

Autor invitado

Entrevista a Graciela Frigerio

Durante las VII Jornadas de Investigación en Educación, organizadas por el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades y la Escuela de Ciencias de la Educación en el mes de junio del corriente año, recibimos la visita de Graciela Frigerio, quien tuvo a su cargo la conferencia inaugural, titulada: "Variaciones alrededor de la cuestión del saber". En esa oportunidad le realizamos una entrevista que presentamos a continuación.

La Doctora Graciela Frigerio es una destacada especialista del campo de la Educación. Investigadora, egresada de la U.B.A., doctora en Sociología de la Educación; es presidenta y miembro fundador del Centro de Estudios Multidisciplinarios. Ha sido Directora del Doctorado en Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos y Co-dirige la Maestría en Educación en esa misma institución. Durante su amplia trayectoria profesional ha tenido participación en variados espacios académicos de grado, posgrado y desarrollo político e institucional. Ha dictado cursos y conferencias en diversos países de América Latina y Europa. Es autora de numerosos libros y publicaciones sobre las instituciones educativas. Entre las más recientes: "Educar, rasgos filosóficos de una identidad"; "Educar: figuras y afectos del amor"; "Las formas de lo Escolar"; sólo por mencionar algunos de sus últimos libros.

Sus ideas y reflexiones vienen siendo parte de la formación de docentes en los profesorados de nuestro país y en las instancias de actualización y capacitación de posgrado de las últimas décadas. En ocasión de las jornadas de investigación, nos brindó generosamente un tiempo para el intercambio sobre un conjunto de inquietudes que tratamos de expresar con la mayor claridad posible en las preguntas que le formuláramos.

Dra. Celia Salit
Mgter. Liliana Abrate

Acerca del concepto de transmisión

En el proceso de elaboración y recopilación de artículos para el nuevo número de la Revista Páginas, los que estarán referidos al tema de la formación, entrevistamos a la profesora Dra. Graciela FRIGERIO, en el marco de las VII Jornadas de Investigación en Educación que se realizaron en Huerta Grande, en cuyo evento tuvo a su cargo la conferencia de apertura.

E- Varios motivos nos mueven en esta entrevista, pero en primer lugar el interés investigativo. Desde la cátedra de Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, estamos llevando a cabo un proyecto de investigación sobre la enseñanza en las carreras universitarias del campo de las humanidades, en el cual comenzamos trabajando con el concepto de transmisión. La primera pregunta se refiere a dicho concepto. En el libro, "La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos", Ud. sostiene que se está recuperando el concepto de transmisión y quisiéramos saber su opinión sobre esa vuelta del concepto.

GF- A mí el concepto de transmisión me parece un concepto muy valioso. Cuando uno dice que el concepto vuelve, uno podría decir que algunos empezamos a resignificar ese concepto despejado de toda esa maraña confusa, mecanicista de la cual había sido rodeado. A alguno de nosotros nos parece importante; tanto desde corrientes antropológicas, como desde algunos autores que se inscriben en el dialogo entre disciplinas, es decir que uno no los podría clasificar adentro de tal o cual campo cerrado; por supuesto en el psicoanálisis, en la sociología y en la misma pedagogía. Para nosotros, es un concepto muy valioso a condición de que lo extraigamos de esa idea simplista, mecanicista, que lo esterilizó durante mucho tiempo, creemos que no hay sociedades sin transmisión, pensamos que la transmisión que se tiene que poner en juego para que lo humano pueda seguir estando presente, es la transmisión de una relación con la ley y ese pasaje, esa puesta en disponibilidad de lo que se ha ido aprendiendo, de lo que se sabe y también de las ignorancias de la historia, como volverla disponible para la generación que sigue, eso me parece fundamental.

E- El libro al que aludimos, plantea una reconceptualización, en el mismo sentido. Tiene que ver con estas ideas.

GF- Si, hablamos de una reconceptualización. Porque las palabras vienen de mucho antes que uno, uno no las inventa a las palabras. Lo que uno puede hacer es volver a interrogarlas, volver a significarlas y darles así un sentido nuevo. Las palabras no son nuevas pero los sentidos sí; que no se pierdan los sedimentos de su historia, pero sí se renuevan, se remozan.

E- Nosotros veíamos cómo desde este concepto de transmisión reconceptualizado, podíamos pensar en la formación, que es otro concepto que parece estar emergiendo con fuerza. En una de las mesas hoy se hablaba de la Pedagogía de la Formación.

GF- Si, el concepto de formación también es muy viejo, desde la antigua idea de "building" es un concepto a condición, como todo concepto, es decir que uno no lo esterilice, y no lo vuelva un concepto procedimental. La formación da a pensar aquello que está en juego en las relaciones pedagógicas, que se justifican por el gesto de transmisión que se pone en acto.

E- Nosotros, en esta investigación indagamos las prácticas de los profesores en la universidad, tratando de articular tres aspectos, las prácticas de la enseñanza, el impacto que tienen en ellas las Tic y el sentido del encuentro entre generaciones que se produce en el aula universitaria. Desde la reconceptualización del concepto de transmisión, vemos nuevas posibilidades para pensar estos tres elementos. Nos preguntamos cuánto pesan las cuestiones del contexto actual, si llevan a renovar las prácticas de transmisión; sobre todo en el ámbito universitario.

GF- Yo creo que el ámbito universitario necesita una particular atención, porque salvo honrosas excepciones, que por supuesto las hay, se han vuelto lugares muy encorsetados, muy tomados por el pensamiento hegemónico, se han vuelto muy estereotipados en sus búsquedas, muy contaminados por una racionalidad instrumental, y nosotros en ese sentido, tenemos una perspectiva más próxima a la filosofía que Derrida sostenía cuando decía que para que sea una universidad tiene que ser sin condiciones. Bueno, me

parece que hay toda una cuestión para no neutralizar los lugares de los que a la vez se espera que lo nuevo aparezca; lo nuevo no podrá aparecer si ya está previamente señalado.

E- Bueno, justamente nosotros vemos que cuando un grupo de profesores en una cátedra universitaria decide incorporar tecnología, suelen aparecer prácticas que retoman el concepto de transmisión mecanicista, de otras prácticas educativas tradicionales y cuando está acompañado por un proceso reflexivo el mismo grupo de docente lo puede advertir. Un riesgo es que las tecnologías nos vuelvan a poner en aquel sitio de transmisión más esquemático.

GF- Allí como todas las cosas... Mira Derrida decía que uno está encariñado con lo viejo y no tiene que decirle no a lo nuevo, pero la cuestión es que no decirle no a lo nuevo, no puede hacerse economizando; es decir, sustrayendo la reflexión acerca de lo nuevo. Las nuevas tecnologías también se pueden transformar en una ideología clausurante. Eso no sólo es un problema de las Tic en si, aun cuando el lugar en que las Tic están puestas colabora a eso. Yo estaba leyendo hace poco.... no estoy segura de la autora... decía... estamos mirando por televisión un programa de estos súper y estamos viendo como a un paciente en la sala de operaciones le hacen un transplante de corazón. El autor dice, pero sabrá este pobre hombre que acaba de matar una metáfora. Nosotros no estamos acostumbrados a pensar el efecto que produce aquello que nos fascina, y el lugar de la universidad es justamente no dejarse fascinar, porque la fascinación, el encantamiento y la seducción son un obstáculo para el pensar, no son un facilitador del pensar, son lo que te obnubila, lo que enceguece, lo que te vuelve fundamentalista y lo que instala una certeza no cuestionable. Entonces, las nuevas tecnologías lo que tienen, como todo, tiene sus bondades a condición de que uno no las vuelva la ideología de las tecnologías y que no se crea que eso reemplaza. Una cosa son las cosas que acompañan sin perder los sentidos y otras cosas son las cosas que se ponen al costo de renunciar a eso, las nuevas tecnologías tienen ese precio.

E- La pregunta sería entonces, al pensar las prácticas de la ense-

ñanza y el impacto de estas tecnologías, qué cuestiones podríamos mirar, recuperando esta visión de la transmisión reconceptualizada. ¿Cuáles serían las alertas?

GF- No hay ninguna alerta en particular, salvo el hecho de que la transmisión de lo humano tiene esa característica propia de lo humano. Hay algo del orden de la presencia del otro, de la palabra del otro, la mirada del otro, la voz del otro. Yo digo, si uno se olvida de eso no hay transmisión, hay saturación de información, hay distracciones del pensar, no necesariamente pensar en algo nuevo. Entonces, me parece que la tecnología no tiene en sí misma, no es una cosa en sí misma, sino lo que hagamos con ella y hacer con eso algo que implique desconocer lo humano que está en juego y la transmisión que está en juego, me parece que es decreer de la educación en sí misma. Eso no excluye que es una excelente herramienta, a condición de que no se vuelva en el instrumento mayor de alineación en la actualidad. Que nos olvidemos de conversar o que ya no se pueda discutir, que se haga la economía del cuerpo del otro.

E- Nosotros hemos visto, estamos siguiendo algunos procesos de cátedras que deciden incorporar tecnología, y cómo el ponerse a pensar su clase para incorporar herramientas, les permite a veces, no el debate en torno a la tecnología sino el debate sobre su propia práctica.

GF- Si, pero podría pasar con cualquier otra cosa, se podría imaginar que la moda es volver a los libros, les pasaría lo mismo porque es la novedad lo que hace que se vuelva la cosa en un foco de atención, y ese movimiento de prestar atención produce un efecto. Pero no es la cosa lo que produce el efecto sino el hecho de prestar atención. No es un atributo de las nuevas tecnologías, es un atributo de la disponibilidad de los hombres y lo que a los hombres se le pone en juego cuando hay que decir, por ejemplo, ahora lo vamos a pensar porque vamos a usar las Tic....

E- Ahora vamos a usar el aula virtual...

GF- Ahora vamos a ver cómo hacemos con el aula virtual, pero fíjate, cada tiempo tuvo su aula virtual, a su modo, siempre hubo

novedades que sirvieron para repensar lo que está en juego; en ese sentido bienvenido sea.

E- Otra de las cuestiones, que nos preocupaba en esto de mirar la transmisión en la formación de profesionales, es lo que algunos autores señalan como la diferencia generacional. Lo dicen algunos autores, cuando señalan que no es lo de siempre en relación a que siempre hubo nuevas generaciones que tuvieron que confrontar, sino que estaríamos ante una ruptura generacional.

GF- Mirá, yo creo que en la historia abundan los ejemplos de las rupturas, digo pensemos en los movimientos revolucionarios que implican rupturas en los modos de ciertas tradiciones instaladas, es lo propio de las revoluciones y el hombre en su historia ha tenido muchas. La cuestión es que si la educación se puede entender como una solidaridad intergeneracional el borramiento de lo inter, de las asimetrías generacionales, no colaboraría a instalar una transmisión. Hay mucha bibliografía, hay mucha literatura acerca de qué es lo que pasa cuando se suprime la diferencia intergeneracional. Ella es lo propio de lo humano, es justamente donde lo humano se inscribe, en esa saga, en esa genealogía, en esas herencias, en esos legados. Entonces, no es posible desentenderse de eso.

E- Una última pregunta. Nos gustaría que nos amplíes sobre esta cuestión de lo imposible de la transmisión.

GF- A mí me parece que cuando uno piensa en la educación que hace a lo humano tiene que pensarlo en su carácter inacabado e incompleto. En consecuencia, justamente porque la educación no se deja reducir ni resumir en un conjunto de técnicas, porque no es neutral, justamente porque tiene que vérselas con ese famoso otro; hay otro allí, ese otro implica aceptar el no todo, el no totalmente, lo propio de lo humano tiene que ver con eso, porque los que creían otra cosa eran las figuras de los dioses. Todo saber, todo poder, la inmortalidad, la idea de la omnipotencia es un atributo de los dioses, no es un atributo de lo humano. Cuando lo humano se pone en el lugar figurado de los dioses, por lo general, hace desastres. La transmisión justamente porque se inscribe en lo humano no va solamente de esta generación a la que inmediatamente

viene, es lo propio de la cultura pensar en un tiempo en el que el presente viviente, el sujeto que lo piensa no lo va a encontrar. Es decir, lo propio de lo humano es la finitud y la transmisión es aquello que se hecha en juego, se hecha a rodar, se dirige a otros que no conozco, esparcidos en el futuro, a los que no llegará directamente sino por todo ese pasaje de unos a otros a lo largo de las generaciones y los tiempos. Nosotros decimos, hay un fondo; hay una decisión de compartir lo sensible, un deseo de compartir el mundo, un deseo de escribir al otro, uno tiene que saber que el efecto no es necesariamente algo que uno lo vaya a constatar al día siguiente en la 3ª hora del cuarto B.

E - Me quedó rondando una inquietud, a partir del seminario de la maestría. Una preocupación, cuando te escucho y cuando se trabaja esta cuestión de la transmisión, en relación con los modos de entender la transmisión instalados en las escuelas, en los maestros y con el lugar de los contenidos escolares. Son distintas cuestiones quizás, recuerdo que en la maestría decías, no estoy hablando de la transmisión como lo que la escuela enseña, pero al leerlo, esto podría ser una cuestión que genere cierta duda entre los docentes.

GF- No, claro. A ver, una escuela se organiza alrededor de esa oferta, que como Uds. saben es una oferta que la escuela, que la sociedad define que debe ser lo más amplia posible, y que no necesariamente tiene que restringirse ni atenerse a supuestas demandas, acerca de las cuales no se ejerció la reflexión. La escuela no es una máquina de responder, no es la ventanilla donde pone Ud. aquí su demanda y le será respondido. Pero la escuela tiene el sentido alrededor de algunas cosas, llamadas contenidos - otra discusión es por qué contenidos y no saberes - allí hay un deslizamiento; contenidos y no conocimientos, allí otro deslizamiento - en todo caso sabemos que lo que la escuela ofrece bajo el modo del contenido está más del lado de lo falso que de lo verdadero. La transposición didáctica nos enseñó esto. ¿Desvaloriza esto la necesidad de los contenidos? No, no. La escuela necesita echar a andar los contenidos, la cuestión es que no hay que creerse que el contenido es la cosa de la escuela. Es la relación, es la posición con esas excusas formidables que son los contenidos. Ellos son una formidable ex-

cosa, por eso hubo escuelas cuando se enseñaba latín y luego inglés y así otros contenidos cambian y por eso no deja de haber escuelas. Pero eso sí, son la mejor excusa, son la única excusa para organizar lo escolar, pero no dejan de ser la más formidable excusa, no son la razón, no es el sentido, no puede ser el sentido el aprender un contenido, o un supuesto saber falso. Cuando te enseñan el ciclo del agua en la escuela, cualquiera que conozca el tema te puede decir: esto es lo que Ud. pudo inventar para que el niño pueda entender, pero esto es falso. Y como esto mil cosas. Lo que se puede dar en la escuela, versiones limitadas, acotadas o simplificada, esa versión arbitraria, despegada totalmente de lo que la ciencia, acerca de la cual uno podría, o en todo caso hay una especie de acuerdo, vamos a dar por válido aquellas cosas que se dicen bajo ciertos procedimientos; vamos a aceptar y nos permiten seguir pensando. La escuela no pone eso a disposición de nadie. No es que uno aprende química en la escuela, no es que uno aprende biología en la escuela, uno aprende una cosa que tiene una relación con una versión de la química y de la matemática, pero no podemos volver eso en la razón de la escuela; porque la cuestión es que sabemos que es producto de la transposición didáctica. Es decir, no guarda correlato con la verdad sino con la adaptación, que se despegó de todo contexto de producción, que se independizó de toda esta historización, que no se expresa en el carácter de certeza provisoria que todo conocimiento tiene. Por supuesto, que la escuela no se podría organizar si no tuviera disponible algunas cosas; la regla del tres; la gramática de..., la enseñanza de la geografía económica, o los relatos acerca de la historia de los hombres. Bien, bien, pero son una excusa porque lo que una escuela tiene como sentido es que un sujeto pueda establecer una relación con aquello que ignora, con lo que desconoce, una tolerancia a la incertidumbre que lo invite a explorar el territorio del conocimiento, y lo que marca a todo sujeto que pasa por la escuela, no es el contenido, nadie te va a decir a mí me marcó el triángulo isósceles, o el cuadrado de la hipotenusa... la gente te dice a mí me marco la profesora de..., ese profesor que ..., como dicen los pibe, el tío aquel, o el guaso dijeran los cordobeses, aquel que... ¿Qué te está diciendo? Lo que te marca es una relación que no es una relación personal,

aunque también puede serlo. Es la relación que el guaso ese, el tío ese, tiene a su vez con aquello que lo apasiona como objeto. Si ese no tiene la relación con el objeto, olvídale; puede tener una relación personal, pero no hay allí transmisión. Enseñar bien o mal un contenido... si ese contenido ya no existe en la ciencia, se sigue enseñando. Construimos un repertorio de los saberes escolares.

E- Y son muy importantes...

GF- Yo no los quiero desprestigiar pero son las excusas y son muy importantes, pero no hay que confundirse. Uno puede decir que la excusa es importante y hasta legítima; finalmente cada propuesta curricular es una arbitrariedad temporal, fechada y firmada. Da cuenta del tiempo, de los autores, de las inscripciones en el pensar de esa gente, podríamos decir la miopía de la época, más que la visión. Lo que la época no puede ver, entonces ve lo que ve y lo que ve lo instala. Pero lo que cuenta es la relación, como una posición frente a aquello que te incita a buscar, a ser curioso, después... por supuesto tenés que poner en contexto, si la búsqueda te llevó a algún lado, aunque ese lado uno sepa que científicamente sea ninguno. Es decir, cómo sostiene una institución el trabajo que el propio enigma suscriptivo, del propio sujeto singular impulsa, empuja, puja, por encontrar formas de aprender el mundo, eso es lo que cuenta.

E- ¿Y en la formación de profesionales?

GF- Es lo mismo, no va a cambiar nunca mientras no cambiemos la relación con el saber que tienen los que forman a los formadores. Digo, si Uds. no hubieran empezado a mirar las prácticas de otra manera, a pasar por esos tiempos de obsesividad respecto de algunas cuestiones, de poder revisar esas obsesiones, de ver cómo acompañaban, de hacerse otras preguntas, de enseñar a mirar, a escuchar, de esperar al otro, de preguntarse y preguntar al otro y también de dar algunas respuestas; quizás no bajo el modo en que las respuestas llovían en alguna época, pero uno necesita algunas respuestas. No al modo de: "Ud. tiene que hacer esto, esto y luego esto"; sino dando algunos elementos que le permiten al otro establecer una relación de confianza con su propia búsqueda, eso es

una respuesta, es un sostenimiento. Sabemos que cada uno de nosotros, cuando damos una clase decidimos todo el tiempo, si son sesenta minutos estas todo el tiempo decidiendo por dónde empezar, donde te callas, a quien le das la palabra, por donde te perdés, por dónde retomas, etc. Una clase tiene una trayectoria decisional compleja, entonces tenés que responder. Si un niño te pregunta, ¿la tierra es redonda?, no lo puedes mandar a googlearlo, tenés que darle una respuesta porque trabajas de ser profesor, hay una asimetría, es nuestro laburo.

E- ...con todas las responsabilidades que eso conlleva.

GF - Absolutamente, es un laburo, un trabajo que decidimos hacer y que implica poder pararse frente a otros, respetando y reconociendo a esos otros e invitando a esos otros a compartir la oferta que muchos tiempos de humanización han construido para volvérselas disponible.

E- Recuerdo a una alumna de la práctica que me preguntó: ¿cree que vamos a poder, que vamos a llegar? Y yo le dije: yo estoy segura que van a poder, por lo menos otros años los alumnos llegaron. Y hace unos días, las mismas alumnas me dijeron: pudimos! Siento que pude transmitirles la confianza...

GF- En ese sentido, lo que planteas es muy importante, porque hay todo un discurso que construye la impotencia. Los grandes de hoy no pueden con los chicos; ¿que quiere decir que no pueden? Tienen 5 años, tienen 10 años, ¿no va a saber qué hacer? Entonces la humanidad está muerta. Seguro que no va a ser perfecto, pero tiene que hacer sin producir daño.

E- Por eso digo que me preocupa mucho cuánto daño se hace cuando no se construye el lazo...

GF- Si, bueno cuando se habla de las vidas dañadas, las vidas mutiladas, hablan de los efectos de esas marcas..

E- Nosotros siempre les hacemos reconstruir sus biografías escolares y escuchamos muchas cosas increíbles. Cosas dichas por maestras que marcaron tan fuertemente...

GF-Por eso te das cuenta. Uno después puede enamorarse de un contenido, por transferencia, por trasmisión del amor del otro por ese contenido, lo que se transmite es el amor por ese objeto. (Pontalice, Derrida, Castoriadis, todos ellos que han tenido relaciones muy complicadas con la escuela), Ayer hablábamos de D. Pennac, el soquete. (vou set noul... como se escribe en francés'). Uno ve allí justamente, el problema y ve el posicionamiento de ese profesor de Matemáticas, que les dice Uds. van a aprobar, te das cuenta que lo que se pone allí en juego es un acto de confianza, Ahora, hay mucho trabajo, en el sentido de un trabajo maquiavélico, mucha cosa para minar la confianza de los grandes hacia los chicos, de los maestros hacia los niños.

E- Como planteaste en la conferencia, respecto de las miradas... Me recuerda una conferencia de S. Nicastro, en la que dijo que lo peor que le puede pasar a alguien es sentirse que no es mirado ni pensado por nadie. En la conferencia de ayer hablabas de las miradas...

GF- Claro, hay miradas estructurantes y desestructurantes. No es la mirada en sí. Vos tenés la mirada de control, la mirada despectiva, "quién sos vos para decir algo", desvalorizante, descalificadora. No es un problema de mirar, sino de cómo se mira. Por lo mismo que hay palabras que matan más que un arma. No se trata de hablar, son elementos muy fuertes para el aparato psíquico, no da lo mismo cómo se mira, cómo se habla, cómo se escucha, y tampoco me parece que una escuela tenga que ser el lugar donde uno solicite la palabra sobre cualquier cosa. Porque hay cosas que si te las cuentan, vos no podes hacer nada desde el ámbito escolar. Porque la relación te la impide, y está bien que así sea. Tampoco se trata de solicitar palabras cuya elaboración uno no puede portarse en garante. Ahora, a mi me parece que todas las experiencias que Uds. han hecho y que muchos de nosotros hicimos en tantas ocasiones, ponen de manifiesto lo significativo de un vínculo, esa cosa de identificación, como una manera de pararte frente a la cosa; identificación con una manera de buscar, con la forma de asociarte. Después uno desea que se desidentifiquen para que no se vuelvan clones. Es un trabajo artesanal, caso a caso, clase a clase,

sujeto a sujeto. Y eso no nos impide que busquemos teorías que intenten comprender las grandes tendencias, porque las intuiciones son ciegas como dice la filosofía. Estamos para conceptualizar a condición de no quedarnos prendidos y poner todo pensamiento frente al concepto; que es lo que también suele pasar. Si uno escucha los conceptos estelares, suele ver que no quedó nada de la reflexión; esa adoración, esa posición de veneración hace llenarse la boca con palabras, pero.... Como las palabras no son neutras hay que tratar de que cuando uno las usa saber qué y cuánto está poniendo en ellas.

E-Bueno, para nosotros ha sido un encuentro muy interesante y productivo. Estamos muy agradecidas.

Un encuentro no casual en una habitación casual...